

NUESTRA PAGINA DE HONOR

Nuestros lectores deben conocer la labor cultural que de largo tiempo atrás desarrolla nuestro compañero el Sargento del batallón de Montaña Antequera número 12, don Francisco Blanco López, y esta Redacción traspasa orgullosa su efigie a la página de honor de la Revista.

Su folleto, recientemente publicado y biografiado en nuestro número de septiembre, titulado "Guiones Históricos. Glosario de Honor de la Sargentía y del Suboficialato Hispano", le dan mérito sobrado para ello, dentro de nuestro estricto sistema de apreciación.

Lleva muchos años el Sargento Blanco demostrando poseer una cultura superior. Ya en el año 1916, y en Salamanca, se tituló de Maestro. En las órdenes de los Cuerpos donde sirvió aparece también premiado con premios de Concursos literarios. (Regimiento del Príncipe y Batallón Antequera.) Estos hechos revelan que sabe honrar a las clases de segunda categoría, y que quizá por honrar al autor de sus días, que fué orgullo de la colectividad, acaba de ser singularmente honrado con unas líneas de estímulo y felicitación por el Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros. Es el justo premio al compañero distinguido.

* * *

Descrita a vuela pluma la honrosa silueta del Sargento Blanco López, se nos presenta la de un compañero muy entusiasta por la colectividad y por la profesión, víctima hoy todavía de las vicisitudes de la campaña. Honorio García Ruiz fué herido por el enemigo en el 1925, prestando sus servicios en el Batallón Cazadores de Africa núm. 14. La bala enemiga dió en el bolsillo bajo de la guerrera, y al tropezar con un voluminoso ejemplar del diario "A B C", plegado en cuatro dobleces, se le introdujo por el hueso ilíaco y arco crural, tan internada, que resulta imposible su extracción, aunque por las radiografías se aprecia como un objeto dentro del cristal de un escaparate. Pasó por varios hospitales militares de cabeza de Región, y así terminó en el de Madrid, hasta que ha poco acaba de ser declarado inútil.

Esta nota trágica de Honorio García Ruiz tiene una epopeya curiosa. El diario gráfico "A B C" originó que este compañero corriera la última suerte o la vicisitud de inutilidad. Esta Redacción, que hace pocos días celebraba el franco restablecimiento de la salud del altruista director de "A B C", señor Luca de Tena, no celebraría menos que a nuestro camarada García Ruiz lo acogiera en alguna de sus secciones administrativas, propaganda, etc., ya que se trata de un patriota por convicción (que no puede ser hoy militar profesional).

Mucho lo celebraríamos.